

Les enseñaba con autoridad

La Palabra de Dios que proclamamos hoy nos invita a descubrir que **Dios habla al hombre a largo de la historia de la salvación.** Con su *hablar* Dios nos enseña el camino de la vida eterna, y va iluminando nuestra vida mientras caminamos por este mundo.

Para ello, **Dios suscitó profetas que en el Antiguo Testamento hablaron y guiaron al pueblo de Israel** y le fueron preparando para la llegada de Jesucristo. **Hablan en nombre de Dios y deben ser escuchados y obedecidos.**

Al llegar la plenitud de los tiempos, **Dios se hace hombre en Jesucristo,** y Él mismo nos enseña y nos muestra el camino de la vida. **Jesucristo es la Palabra que se ha hecho carne y ha acampado entre nosotros.** Por eso, Jesucristo desconcierta a los que le escuchan y suscita admiración: **porque Jesucristo habla con autoridad,** y, además, ratifica sus palabras curando enfermos y expulsando demonios.

La Palabra de Dios nos invita a **reflexionar cuál es la atención que prestamos nosotros a Dios que sigue hablándonos.** Hemos de **descubrir que Jesús también nos habla a nosotros con autoridad,** porque sólo Él es la Luz del mundo, porque Él es el único Maestro y el único Señor.

Por tanto, **Cristo nos invita hoy a tener una actitud de respeto, de confianza y obediencia ante su enseñanza.** La Palabra de Dios no es una

opinión más; no es para discutirla, para mundanizarla o para negociarla: es para acogerla confiadamente, asumirla y tratar de vivir guiados por su luz.

Y esto es especialmente importante vivirlo en este tiempo en que estamos atrapados en una tremenda crisis de valores, en una sociedad que vive confundida, mareada, desorientada; **una cultura instalada en un relativismo que aboca al hombre a una profunda soledad existencial.**

Porque **hoy Dios sigue hablándonos,** sigue mostrándonos cuál es el camino que nos da la felicidad y nos lleva a la vida eterna. **Hoy, Dios nos habla por medio de la Iglesia.** Ella, por mandato del Señor, transmite y actualiza su mensaje.

La Iglesia ha de transmitir hoy el mensaje de Jesucristo a los hombres. Y muchas veces es rechazada por ello. Porque ha de anunciar no lo que está de moda o lo que resulta más cómodo, sino lo que el Señor le ha encomendado. La Iglesia sabe que **no es dueña, sino administradora de la Palabra de Dios,** y, por tanto, la ha de transmitir tal y como la ha recibido.

Nosotros debemos escuchar la voz de Dios que hoy sigue hablándonos, hemos de estar agradecidos por conocer cuál es el camino de la vida, y **hemos de tratar de vivir a la luz de esta Palabra, aunque no la comprendamos. En ella está la vida.**

Para ayudarte a rezar

Revisa tu vida y trata de descubrir cuál es la actitud que tienes ante la Palabra de Dios. Pídele al Señor que te ayude a aceptarla del todo en tu vida.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Deuteronomio 18, 15–20.

Suscitaré un profeta y pondré mis palabras en su boca.

En el seno de Israel habrá siempre profetas que hagan conocer el designio de Dios. Moisés anuncia que Dios les dará un profeta semejante a él mismo: el Mesías, Jesucristo, quien realiza plenamente el concepto de profeta, y puede hablar al pueblo con autoridad.

Salmo 94, 1–2. 6–9. *Ojalá escuchéis hoy su voz; no endurezcáis vuestros corazones.*

Toda la Revelación es una continua llamada a la conversión: pero ella sola no es suficiente; también a Israel se dirigió la Palabra de Dios y fue infiel a su alianza. Ante la menor dificultad Israel se rebeló. **El salmo nos invita a no endurecer el corazón** como nuestros padres, pues tampoco entraríamos en el descanso de Dios. Es duro de corazón quien dice “Señor, Señor”, y luego no hace la voluntad de Dios.

2ª lectura: 1 Corintios 7, 32–35. *El célibe se preocupa de los asuntos del Señor.*

La virginidad como estado de vida –estado extraordinario– no puede imponerse a todos; **es objeto de una especial llamada de Dios y ha de vivirse por el Reino de los cielos.** La virginidad es consagración y dedicación. Y únicamente cuando proviene de una dedicación total al Señor, quitando, por tanto, todo egoísmo, **puede convertirse en signo escatológico del Reino de los cielos:** la vida en pobreza, obediencia y castidad, es **signo de que los bienes de este mundo no son definitivos.**

Evangelio: Marcos 1, 21–28. *Les enseñaba con autoridad.*

Jesús es presentado como poseedor de la palabra de Dios: tiene una palabra con autoridad, que no se refiere a la elocuencia, sino al contenido: poder salvador y liberador. Este poder queda significado en la curación del endemoniado en sábado: libra de la esclavitud de la enfermedad y de la ley. **La palabra de Jesús tiene tal autoridad porque es la palabra del Padre.** Y de este poder salvador seguimos participando los cristianos. **Esta participación se nos significa en los Sacramentos.**

Puedes leer *Marcos 4, 35-41* y *Lucas 10, 18-19*.

Lunes 29 San VALERO	2 Sam 15, 13-14.30; 16, 5-13a Huyamos de Absalón. Mi hijo a intenta matarme. Sal 3, 2-7 Levántate, Señor, sálvame. Mc 5, 1-20 Espíritu inmundo, sal de ese hombre. Reza por los enfermos y por los que sufren
Martes 30	2 Sam 18, 9–10. 14b. 24–25a. 30–19,3. ¡Ojalá hubiera muerto yo en vez de ti! Sal 85, 1-6 Inclina tu oído, Señor, escúchame. Mc 5, 21-43 Contigo hablo, niña, levántate.

	Reza por los niños y los jóvenes
Miércoles 31 San JUAN BOSCO	2 Sam 24, 2. 9-17 Soy yo el que ha pecado al censar al pueblo. Sal 31 Perdona, Señor, mi culpa y mi pecado. Mc 6, 1-6 No desprecian a un profeta más que en su tierra. Reza pidiendo que se nos aumente la fe
Jueves 1	1 Re 2, 1-4.10-12 ¡Ánimo, Salomón, sé un hombre! Sal 1 Cr 29, 10-12 Tú eres Señor del universo. Mc 6, 7-13 Los fue enviando. Reza por los sacerdotes
Viernes 2 La PRESEN- TACIÓN DEL SEÑOR	Mal 3, 1-4 Entrará en el santuario el Señor a quien buscáis. Sal 23, 7-10 ¿Quién es ese Rey de la gloria? Es el Señor. He 2, 14-18 Tenía que parecerse en todo a sus hermanos. Lc 2, 22-40 Mis ojos han visto a tu Salvador. Reza por la Vida Consagrada
Sábado 3 San BLAS	1 Re 3, 4-13 Da a tu siervo un corazón dócil para gobernar a tu pueblo. Sal 118, 9-14 Enséñame, Señor, tus leyes. Mc 6, 30-34 Andaban como ovejas sin pastor. Reza por los que viven desorientados
Domingo 6 5º del TIEMPO OR- DINARIO	Job 7, 1-4.6-7 Me hartó de dar vueltas hasta el alba. Sal 146, 1-6 Alabad al Señor, que san los corazones quebrantados. 1 Cor 9, 16-19.22-23 ¡Ay de mí si no anuncio el Evangelio! Mc 1, 29-39 Curó a muchos enfermos de diversos males. Reza por tu <i>familia</i> y por la <i>parroquia</i>

Testigos del Señor: ***Beato Manuel Domingo y Sol***

Nació en Tortosa (España) en 1836. Su vida entera fue una pasión ardiente por el sacerdocio, y lo vivió con toda intensidad. A la edad de 15 años ingresó en el seminario diocesano. Fue ordenado sacerdote en Tortosa en 1860. Su primer destino fue a La Aldea, y un año más tarde se hace cargo de la parroquia de Santiago de Tortosa. Durante los primeros 13 años de su sacerdocio, fue misionero diocesano, párroco, confesor de Religiosas -levantó tres conventos de religiosas de clausura- y profesor del Instituto de Tortosa. Se dedicó, sobre todo, al apostolado con la juventud. Construyó de nueva planta un Centro para jóvenes, y fundó la primera revista juvenil católica de España: *El Congregante*.

Un día de febrero de 1873, se encontró con el seminarista Ramón Valero, pobre y humilde, que vivía de limosna con otros seminaristas en una buhardilla. El Seminario de Tortosa había sido destruido por la Revolución del año 1868, y los pocos seminaristas que aún quedaban vivían diseminados por la ciudad, con hambre y sin formación. Ramón Valero contó a don Manuel las estrecheces en que vivía, sin pan, sin luz para estudiar, sin orientación.

Don Manuel vio muy claro y para siempre: la clave de sus anhelos era dar pan y cariño, ilusión sacerdotal y formación adecuada a los futuros sacerdotes. En el mes de septiembre de 1873 comenzó la tarea ingente de su vida con la

humilde "Casa de San José", donde reunió a 24 seminaristas pobres. Muy pronto hubo de adquirir una casa más amplia para los 98 alumnos que tenía el año 1876. El día 11 de abril de 1878 puso la primera piedra del nuevo "Colegio de San José para Vocaciones Eclesiásticas", y lo inauguró el 11 de abril de 1879 con 300 seminaristas. Educaba y mantenía, además, gratuitamente a otros 100 seminaristas en el Palacio de San Rufo.

D. Manuel fue madurando ideas y quería dar consistencia a su "Obra" e irradiar su actividad a otras diócesis. Así, el 29 de enero de 1883, después de celebrar la Santa Misa, recibió la luz de lo alto, y "estuvo dos días bajo la influencia de aquella inspiración sobrenatural". Vio con claridad la fundación de una Hermandad de Sacerdotes Operarios que, con acendrado espíritu de Reparación, se dedicaría a la formación de futuros sacerdotes. La Hermandad será aprobada por el Obispo de Tortosa el día 17 de mayo del año 1883. Con un puñado de sacerdotes buenos y entregados, don Manuel se sintió capaz de llevar a cabo su empresa.

Don Manuel supo elevar el nivel espiritual, disciplinar e intelectual de tal manera que resaltaba la formación dada en el Colegio de Vocaciones y comenzaron a llover sobre él peticiones de los Obispos para que los Sacerdotes Operarios fueran a sus diócesis. Entre 1884 y 1898 fundó el Colegio de Vocaciones en Valencia, Murcia, Orihuela, Plasencia, Burgos, Almería, Lisboa y Toledo.

El Pontificio Colegio Español de Roma lo fundó el Beato Manuel Domingo

y Sol el año 1892 y es, sin lugar a dudas, una de las más importantes realizaciones suyas. Es indiscutible la influencia de este Centro en la renovación espiritual e intelectual de los seminarios y del clero español. Desde entonces, en el Pontificio Colegio Español de San José de Roma se han formado más de 3.000 alumnos, ha dado más de 70 obispos a las diócesis españolas, y son muchísimos los antiguos alumnos que han trabajado y trabajan en cargos de dirección y de enseñanza en los centros de formación sacerdotal.

Su espiritualidad se cifra en el espíritu de Reparación al Corazón de Jesús, principalmente en la Eucaristía. Era un ardiente enamorado de la Eucaristía. Este amor a Jesucristo en la Eucaristía le hacía arder en ansias de levantar Templos de Reparación. Pudo aceptar el Templo Nacional Expiatorio de San Felipe de Jesús, en México, el año 1889. Pero su ilusión era levantar uno en cada diócesis. El año 1903 pudo realizar el sueño de edificar el nuevo Templo de Reparación de Tortosa, donde descansan sus restos mortales.

Dice su última misa el 18 de Enero de 1909. Muere el día 25 de Enero de 1909, dejando a los 75 operarios que componían la Hermandad 10 colegios de vocaciones, 17 seminarios, 2 templos de reparación y el Colegio Español de Roma. Es declarado venerable por el Papa Pablo VI, el 4 de Mayo de 1970, con la denominación de "Santo Apóstol de las Vocaciones".

El 29 de marzo de 1987 es beatificado por el Papa Juan Pablo II.